

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES.

PRECIOS:

Por suscripción, seis reales el trimestre; pago adelantado.

VENTA PÚBLICA.

Una mano, cuatro reales.
Un número suelto, DOS CUARTOS.



CARICATURA EN TODOS LOS NUMEROS.

LOS PEDIDOS

se harán al Administrador del PADRE ADAN, Génova 17, SEVILLA.

No se sirve suscripción ninguna sin recibir el importe.

EL TRAGE.

Yó, el *Padre Adan*, me acuerdo de los tiempos primitivos, y los recuerdo con pena. Aquellos eran los verdaderos tiempos de libertad, igualdad y fraternidad.

Entonces, cada cual tenía libertad para trasladarse de un punto á otro sin necesidad de pasaporte, permiso ni cédula de vecindad.

La policía era una especie enteramente desconocida.

Los derechos individuales que Sagasta llamó *inaguantables*, los llevaba cada uno escritos en su pecho y no estaban reglamentados sofisticadamente como se trata de reglamentarlos por los flamantes revolucionarios de setiembre.

El hambre no era conocida, porque entonces el hombre no acaparaba el alimento de un millón de criaturas humanas diciéndoles todo esto es mio, y sinó obtengo un lucro escandaloso, tengo el derecho de hacer que muera de hambre un pueblo entero.

El hombre entonces se llegaba á un peral ó á un manzano, tomaba el fruto que necesitaba para satisfacer su necesidad, y nadie venía á decirle:—deja eso, que es mio.

El trage no distinguía á los hombres.

Se veía venir uno desde lejos, y se decía:—allí viene un hombre, uno de nuestra especie.

Y no se decía como ahora:—allí viene un caballero, aquel es un guardia civil, ó un general, ó un mendigo.

Es una verdad incontestable que el trage ha causado en la especie humana las hondas perturbaciones que la hacen desdichada.

Se puede asegurar que los sastres y las modistas son los mas grandes enemigos de la especie humana. A fé que bien lo purgan con los tramposos de uno y otro sexo, porque la naturaleza tiene establecido al lado de cada falta su correspondiente castigo.

Desde que aparecieron los trages entre los hombres, concluyó la libertad, la igualdad y la fraternidad.

Al establecerse la ropa, quedó establecida la diferencia social.

Reunid un centenar de hombres de diferentes clases de la sociedad; vestidlos con la ropa que uso yó, el *Padre Adan*, y á ver como me señalais del grupo quien es un cabo de escuadra, quien un general, quien un cura, quien un arzobispo, quien un aristócrata de sangre azul, quien un miserable plebeyo de sangre colorada y despreciable.

Yo he conocido nada menos que á un título de Castilla, que se quedó sin una peseta, pero que adquirió los degradantes vicios

propios de la plebe inmunda y asquerosa.

Nadie saludaba al que tendria en sus venas algun azul de Prusia, á pesar de su miseria.

Ni aun su misma clase adivinaba que bajo aquel trage grasiento y deteriorado se ocultaban unas formas aristocráticas.

Hasta la policía llegó á encerrarlo en la casilla municipal, un día que el pobre noble se olvidó de su sangre por la sangre de los toneles de Valdepeñas, y se puso *alegrito* y promovió un escándalo.

Coged en la calle á cualquier transeunte. Es un eclesiástico; no importa.

Vestidle unas botas de montar con espuelas y todo; colocadle un uniforme con entorchados en las mangas y en el cuello; sobre el pecho una cinta ancha de dos ó tres colores y sujeta á la cintura con una faja encarnada con borlas, de la que penda un sable; cubridle la cabeza con un sombrero cargado de plumas y galones, y despues de ataviarlo de esta suerte, echarlo á la calle.

Todo el que lo vea, ¿dirá que es un cura, un ministro de paz?

No; todo el mundo dirá que es un general, un instrumento de guerra.

Y la misma equivocacion habrá, metamorfoseando á un general con el trage de un eclesiástico.

Entrad en una aldea.

Tomad al jóven de mas suave carácter; al que no tenga la menor idea de superioridad gerárquica entre individuos de una misma especie; al que sea mas amante de sus convecinos.

Vestido con una levita de paño azul ordinario ribeteada de cinta de estambre encarnada ó amarilla, colocadle en el cuello un corbatin de cuero que no le permita agachar la cabeza aunque le den un palo en la nuca; y dadle en seguida un fusil.

Despues de vestido, este muchacho tan dulce, tan cariñoso, será capaz de pegarle un culatazo á su mismo padre, si este no se echa á la espalda á la primera intimacion.

Consecuencias del trage. Resultados de los colorines.

Sin los trages, sin los colorines, es imposible el absolutismo ni la tiranía de castas clases ni autoridades.

Si el trono deja de vestirse con terciopelo y galones dorados, no será respetado mas que un monton de gradas de madera.

El rey, no vestido de púrpura y armiño, y de todos los jarambeles de que lo revisten los que quieren darle una procedencia casi divina, no será más que un hombre mas ó menos sabio, mas ó menos rico.

Hasta las ceremonias del culto religioso

necesitan de deslumbradores ornamentos para inspirar el misticismo á los creyentes. Un altar con muchos adornos de plata, oro y piedras preciosas; y un sacerdote recargado de ricas vestiduras, producen mas fervor religioso que un altar pobre y sencillo.

¿Y quien prescinde ya, á la altura en que nos encontramos, de los inconvenientes que acarrea el trage?

¿Quien hace retroceder á la sociedad hasta el extremo de vestir el trage que uso yó, el *Padre Adan*, ó cuando menos, despojarse de las costosas galas, de los brillantes trenes y del escandaloso lujo que arruina las familias y las sociedades?

No hay quien sea capaz de obrar semejante reforma.

Solo yó, el *Padre Adan*, tengo el secreto para conseguir que en España se pierda la costumbre de usar trage de ninguna clase.

Y es muy sencillo.

En dejando á D. Laureano Figuerola al frente del ministerio de Hacienda algunos meses mas, es lo suficiente para que consigan andar en cueros los españoles.

Por algo dijo el gobierno provisional que la revolucion de setiembre era la admiracion de las demas naciones.

Ahora solo nos falta causarles envidia con nuestro ministro de Hacienda.

Y se la vamos á causar y van á querer quitarnos tan estupendo ministro.

¿No se lo podiamos regalar, para libranos de envidiosos?

EL MIERCOLES DE CENIZA.

Pulvis es.

El año pasado creí yó el *Padre Adan*, que sería el último Carnaval en que figurarian los consabidos gloriosos.

Vana creencia.

Continuó todo el año embromando al pobre país, que pugna por quitar la máscara á los que con ella cubrieron la sed de mando que los devoraba á fines del año 68.

Aun con el rostro cubierto, ya el pueblo conoce á los pequeños tiranos que van soltando poco á poco los girones del trage liberal conque se enmascararon en la aurora aquella que á todos huele ya á cuerno tostado.

Pero así, conocidos y todo, el pueblo

ha tenido que sufrir la mascarada del presente año también, con los mismos disfraces del pasado, aunque como dejamos dicho, con ropa liberal bastante deteriorada.

Y no digamos que el Carnaval político concluyó el martes último; nada de eso.

El Carnaval fué interrumpido solamente para dar lugar á la ceremonia con que la Iglesia nos recuerda á todos nuestra procedencia, y el estado tan gracioso á que vendremos á parar despues de echar por el mundo piernas y plantas, barragonadas lusitanas, escupir por el colmillo y perdonar mas vidas que se han perdido desde que Topete y compañía se acordaron de levantar la honra de España, hasta hoy que está poco menos que á los piés de los 1700 caballos.

¡Y que me ha gustado siempre la ceremonia de poner la ceniza en la frente!

Eso de *polvo eres y en polvo te convertirás*, me parece que es la verdad mas tremenda que se le puede echar en cara á la humanidad.

Verdad tan grande como si le hubiesen dicho á Rivero cuando escribia la *Discusion*: —Republicano eres, y en monárquico incomprendible te convertirás.

Yó no sé como la humanidad no ha llevado la Iglesia ante los tribunales por decir *polvo eres*, como diz que han llevado á varios periódicos republicanos por *desacatos* análogos, consistentes en decir la verdad en latin ó castellano.

Porque ordinariamente los delitos de la prensa consisten en decir la verdad.

Polvo eres y en polvo te convertirás.

Que equivale á decir á la situacion: —Fuerte eres, ó te lo parece, y tus mismos soldados te derribarán.

—Tu monarquismo es polvo, y cieno, y en cieno y polvo se convertirá.

No se como el gobierno consiente que de este modo se le ponga la ceniza en la frente, él, que es tan aficionado á procesar y acudir á los tribunales.

Si bien el gobierno debe tener la frente hecha un cenicero, segun lo de veces que le han puesto en ella la ceniza, y yá no le causará sensacion, porque todo es hasta hacerse.

Y sinó ahí está Puig y Llagostera, que se la puso sin aguardar al miércoles de Ceniza.

Y se la han puesto, y se la ponen, y se la seguirán poniendo los republicanos, los carlistas, y hasta los montpensieristas.

Es decir, que se la ponen todos los partidos españoles.

Los que no le ponen la ceniza, aunque lo desean, son aquellos á quienes pone el gobierno en sus manos cada mes un puñado de pesos duros á cambio de firmas en las nóminas. Y aun estos, en cuanto el gobierno no pueda pagarles, no le pondrán la ceniza, sinó se la tirarán á la cara.

El Padre aconseja al gobierno que se re-

tire á hacer penitencia de sus errores, arbitrariedades é inconsecuencias, antes que la divina cólera popular lo convierta en el polvo de donde salió y del cual no debió haber salido jamás, jamás, jamás.

CORTES CONSTITUYENTES.

Sesion de preguntas del dia 26 de Febrero.

PRESIDENCIA DEL SR. RUIZ ZORRILLA.

El Sr. TUTAU: ¿Porqué se tienen al corriente las obligaciones de Madrid, y nó las de las provincias?

El Sr. MINISTRO DE HACIENDA: Por esto, por lo otro y por lo de mas allá. La gente nó quiere pagar, ni aun el impuesto personal, y los cuartillos que se recogen, son para Madrid que está mas á la mano. A pesar de todo, es necesario estar ciego para no ver la prosperidad de la Hacienda, Y sinó, agachense sus señorías un poco y verán como apunta la yerba que ya llegará el tiempo de segarla. (*Risas en todos los bancos, hasta en los de Terranova.*)

El Sr. TUTAU: Yó no veo crecer la yerba, eso será porque se la come algun borrego.

El Sr. MINISTRO DE HACIENDA: Lo que yó puedo asegurar es, que para ser ministro como yó lo soy, se necesita ferocidad.

El Padre Adan: Lo que es con la capitacion, está S. S. feroz. Eso es una verdad.

El Sr. DIAZ QUINTERO: A los 2000 trabajadores de las minas de Riotinto se les debe por jornales cerca de seis millones de reales, y por consiguiente se están casi muriendo de hambre.

El Sr. MINISTRO DE HACIENDA: Yá se han enviado sumas para allá.

El Sr. BLANC: ¿Sabe algo el Sr. ministro de Gracia y Justicia sobre un juez que hay en la provincia de Huesca, casado con una hija del país y que posee bienes en su jurisdiccion?

El Sr. MINISTRO DE GRACIA Y JUSTICIA: No sé nada, pero ya he mandado pedir informes acerca de ese juez.

El Sr. BLANC: ¿Me podrá decir el señor ministro de Hacienda, si está decidido á presentar unproyecto de ley de pago á los acreedores de Ultramar?

El Sr. MINISTRO DE HACIENDA: Lo que es en esta legislatura nó.

El Sr. OCHOA: ¿Está dispuesto el gobierno á que se respete la seguridad de los carlistas amenazada para el dia 5 de marzo?

El Sr. MINISTRO DE LA GOBERNACION: Estoy dispuesto á hacer que se respeten los derechos de todo el mundo todos los dias del año.

El PADRE ADAN: ¿Y tambien los derechos de los que se dedican á vender mi periódico?

El Sr. MINISTRO DE LA GOBERNACION: He dicho que todos.

El PADRE ADAN, Pues yá puede S. S. enviar alcuarto de las ratas al alcalde de Utrera y al gobernador de Sevilla que no ha dado un buen peinado á dicho alcalde.

El Sr. MINISTRO DE LA GOBERNACION: Ya tengo quitado al gobernador de Sevilla porque no ha castigado á los que se han metido

con el PADRE ADAN.

El Sr. OCHOA: ¿Es verdad que se ha conducido á Madrid al obispo de Osma entre guardias civiles?

El Sr. MINISTRO DE GRACIA Y JUSTICIA: Con ese muerto no cargo yó. El gobierno no ha mandado nada. Ha sido cosa del Tribunal Supremo de Justicia.

El Sr. SORNÍ: ¿Porqué se ha mandado prender al Sr. Romero Quiñones?

El Sr. MINISTRO DE LA GUERRA: Por haber pronunciado discursos subversivos en una reunion pública. Además que los militares no pueden acudir á las reuniones públicas.

El PADRE ADAN: Entonces, ¿porque van á votar cuando hay elecciones?

El Sr. MINISTRO DE LA GUERRA: Eso es otra cosa.

El Sr. GOMIS: ¿Sabe el gobierno lo que pasa en algunos pueblos, como Gandesa, donde se reunen los federales para conspirar y predicar la union con los carlistas?

El PADRE ADAN: Mentira; esos son chismes de vecindad y miedo. Que quite el gobierno las quintas, la capitacion y la mitad de los grandes sueldos, y verá como nó se altera el órden por los carlistas ni por nadie hasta tanto que se elija el monarca.

El Sr. ROJO ARIAS: ¿Es cierto que en Zaraus existe un convento con 30 religiosos?

El Sr. PREESIDENTE: Se le dirá al ministro de la Gobernacion.

El Sr. OCHOA: ¿Es cierto que al obispo de Osma se trae preso á Madrid?

El Sr. MONTERO RIOS: ¡Dale! Yá he contestado otra pregunta idéntica y no tengo para que repetirla.

El Sr. OCHOA: Viva V. muchas gracias.

El Sr. RUANO: ¿En qué estado está el proyecto de reglamento de la Cámara?

El PADRE ADAN: En el de la inocencia.

El Sr. ABARZUZA: ¿Es cierto que se ha desterrado á varios gefes militares por conspirar, y que ayer hubo una verdadera manifestacion de gefes y oficiales al despedir á los desterrados!

El Sr. MINISTRO DE LA GUERRA: Los militares no han hecho manifestacion alguna, y los desterrados lo han sido en virtud de órden mia.

El Sr. IZQUIERDO: Protesto de lo dicho por el Sr. Abarzuza, y aseguro que no ha habido manifestacion alguna militar, porque los militares no pueden hacerlas y no faltarian á su deber.

El PADRE ADAN. Efectivamente, tiene razon el Sr. Izquierdo. Entre los militares no puede haber quien haga manifestaciones, ni cosas parecidas. Lo que pueden hacer algunos es sacar la tropa de los cuarteles y pronunciarse contra los gobiernos. Yó vi algo de esto en setiembre del 68 en Sevilla. Es verdad que fué para conquistar la libertad y los beneficios que hoy disfrutamos.

Se levanta la sesion.

Eran las siete menos cuartos.

FLORES DEL PARAISO. (CON ESPINAS).

O el alcalde de Cádiz ha querido dar una pesada broma de Carnaval á los gaditanos, ó no enjiende una papa de legislacion, ó es una gacetilla carnavalesca el edicto que hemos visto en un pe-

ARMONIAS MINISTERIALES.—LA CUESTION DEL ARREGLO DE GOBERNADORES.

(Tratada en el interior del reñidero.)



—PADRE ADAN, ¿les doy un palo?
—Nada, hijo, nada; déjalos que ellos mismos se han de arrancar hasta la última pluma.

riódico de aquella ciudad con las firmas del alcalde 1.º Juan Valverde y del secretario Adolfo de Castro.

¿Pues no se apoya el buen alcalde y su secretario en decretos del año 1851, 1861, 1863, 1864, 1866, 1857 y 1858, para hacer entender á sus subordinados que un agente de su autoridad, sea guardia municipal, sereno ó guarda de paseos, está autorizado para sacudir la leña que le parezca á cualquiera que lo mire con malos ojos, sin responsabilidad alguna y solo dar una excusa en un papel de cigarro?

¿Le parece á Vd. eso regular, señor de Valverde?

¿Encuentra Vd. eso pasable, señor de Castro?

¿No ven ustedes que estan metiendo la pata, caballeros?

¿Y metiéndola nada menos que en la desdichada revolucion de setiembre que dió de baja los decretos referidos? ¿Nó saben sus mercedes que hay una Constitucion á la cual arrastran ustedes por el lodo dando vigor á esos decretos?

Hombre, si no fuera mirando á Dios y á los ex-derechos individuales, cogia el espinajo majoleto y os daba una que os ponía el cuerpo del color de la sotana de un arzobispo.

Pero, no tengan cuidado, que yó solo diré á Rivero y verán ustedes lo que les vá á pasar.

¡Bonito genio tiene el ministro de la Gobernacion para que los alcaldes juegen con los elegibles!

Lo menos que me vá á decir es, que mande á los tribunales al alcalde de Cádiz.

¡Valiente mata de alcaldes le ha salido á la España con honra!

Ciento diez y ocho personas que estaban presas en Paris, como complicadas en la conspiracion contra la vida del emperador, han sido puestas en libertad.

Supongo que á estas personas se les habrá pagado una indemnizacion por haber sido presos siendo inocentes.

O por lo menos, esto seria lo mas arreglado á justicia.

¿No es verdad, monárquico-democráticos?

La mitad de los correos dejamos de recibir *La Igualdad*, *Gil Blas* y otros periódicos de grueso calibre.

Nó creo que en sus redacciones esté la falta, nó, señor director de Correos.

Los gefes de los partidos políticos de Grecia han publicado una hoja en Atenas, en la cual llaman al pueblo á las armas para espulsar la dinastía.

Así, sin rodeos.

Y eso que tienen una dinastía nuevecita, que no hay nada que la estrenaron.

Dentro de poco no van á quedar en Europa,

mas monárquicos que los progresistas y demócratas españoles.

¿Será verdad que con motivo de la variacion de gobernadores, están de hociquitos el ministro de la Gobernacion y el de Estado?

Esta gente se va á pegar el dia menos pensado.

En el Cuerpo legislativo francés, dijo el 24 el diputado Mr. Arago que la fecha de 24 de Febrero del 48 debe celebrarse no solo como un recuerdo, sino tambien como una esperanza.

Esta fecha es la del destronamiento de Luis Felipe.

Añadió Mr. Arago que jamás celebrará nadie el aniversario del 2 de Diciembre, ó sea el del golpe de Estado.

Qué gracia le habran hecho estas palabras al de las narices gordas y los vigotes largos.

Compadezco á Napoleon, porque cuando esté mas descuidado le van á dar un susto los franceses.

El Sr. Puig y Llagostera llegó á Madrid el dia 27.

Este es otro contratiempo que tenemos que lamentar los amigos del gobierno.

Un sargento del ejército ha publicado un artículo en el *Centro popular* de Valencia, que hasta allí de bueno.

Pero la autoridad militar de Valencia no le encontró tanta bondad, y ha reducido á prision al ilustrado sargento por tan *atroz* delito; por el delito de usar los derechos que la Constitución le concede.

Sí, porque la Constitución no hace escepcion de la clase militar, ni reconoce la Ordenanza como superior á todas las Constituciones fundamentales.

Nada tendrá de particular que si se le forma consejo al esclarecido sargento, se pida para el la pena de muerte.

¿Será posible que á la clase militar se la quiera reducir á la condicion que tienen los negros esclavos de nuestras posesiones ultramarinas?

Pues que sepan los *gloriosos* tiranos, que los individuos de nuestro ejército son tan blancos como ellos, y mas libres que ellos; y por consiguiente refractarios á toda idea de esclavitud.

El *Padre Adan* felicita al referido sargento por su artículo titulado:

EL EJÉRCITO ANTE LA REVOLUCION.

A mis compañeros de armas.

Por poquito no tenemos que lamentar un disgusto entre el marqués de Bedmar y el Sr. Figuerola.

Afortunadamente el último ha dado satisfacción tan cumplida al marqués, que no tendremos que deplorar ningun lance feroz.

Loado sea Dios, que aprieta, pero no ahoga.

El gobierno portugués empieza á hablar de orden y de la causa del orden. Malo.

Cuando los gobiernos buscan la triquiñuela del orden, es porque sienten blando el terreno que pisan.

—Diga Vd., *Padre*; cuando un particular no paga lo que debe, se le puede demandar ante los tribunales?

—¿Quien lo duda?

—¿Y si es una corporación, lo mismo?

—Igual.

—¿De modo que yo podría demandar al gobierno para que me pague lo que me debe?

—Hijo, ya esa es harina de otro costal ¿Habian de tener los tribunales corazon para ejecutar á un gobierno?

¿Qué lástima que los ayuntamientos no puedan sostener el alumbrado público por falta de fondos....

—¿Porqué dice Vd. eso?

—Porque si hubiese alumbrado completo por las noches, podriamos ver apuntar la yerba que dijo el Sr. Figuerola que apuntaba ya.

—Es verdad; y tambien veriamos el borreguito que se la come, como dijo Tutau.

El *Tradicional* de Valencia ha oido decir que por disposicion del gobierno han pasado á situacion de reemplazo quince oficiales del regimiento infantería del Rey, de guarnicion en aquella plaza,

¿Estará empezando á crecer la yerba, de que nos habla Figuerola en los cuarteles?

En Cádiz, á pesar del célebre edicto del alcalde Valverde, hubo en el barrio de la Viña formales conflictos entre los municipales y una parte del pueblo á causa de la diversion de los *saquillos*.

De querer meter los municipales en lo que

no le importa, han resultado desgracias, pues la cosa llegó hasta el extremo de haber sablazos, pedradas y tiros de *revolvers* que han causado algunos heridos.

La autoridad militar, con una prudencia que le honra, dispuso en evitacion de graves conflictos y bajo su responsabilidad, que no se opusiese obstáculo á la popular diversion de los *saquillos*.

Para contrariar las costumbres del pueblo en ciertas solemnidades, se necesita mas prudencia de la que atesoran el alcalde Valverde y su guardia pretoriana.

Pero á fé que la autoridad militar le ha dado una soberana leccion.

¿Escarmentarán?

¡Quiá!

De Utrera nos escriben que el dia 25 del pasado se dió sepultura al cadáver del ardiente republicano Antonio Carbajo, con acompañamiento de casi todo el vecindario de la republicana villa.

¿Quien era Antonio Carbajo?

¿Era un potentado?

¿Vestia bordados uniformes, sembraban su pecho grandes cruces ganadas en las antecambios del poder?

¿Era rico, era alguno de esos caciques cargado de propiedades usurpadas al comun de la villa?

Nó. Antonio Carbajo era pobre; por su ambicion no se habia derramado una sola lágrima, no se habia vertido una gota de sangre, no habia muerto de hambre una criatura.

Antonio Carbajo fué un incansable propagandista de la república federal; es decir, de la justicia, de la moralidad, del amor entre los hermanos. Por eso el pueblo de Utrera acompañó sus nobles restos y le rindió el tributo de sus lágrimas.

¡Que el recuerdo de los buenos, aligere el peso de la tierra que le cubre!

Figuerolita de mis pecados,

¿dó está esa yerba? la quiero ver;

¿algun empréstito, traes entre manos?

¿Eso es la yerba que ves crecer?

A nadie pagas, gentil ministro,

ni á los maestros, ni á la viudéz,

ni al simple cura, ni á los mineros.....

¿Esta es la yerba que ves crecer?

¿Has encontrado nuevo dinero

que te lo presten al mil por cien,

sin que se entere de ello las Córtes?

¿Esto es la yerba que ves crecer?

El conde de Bismark pronunció un discurso pidiendo con calor la pena de muerte. Y la Cámara votó la supresion de dicha pena.

Se conoce que Mr. de Bismark tendrá mucho talento, pero muy poca habilidad para fabricar mayorías que á todo digan *amen*.

Que se dé un paseito por España la de la honra, y verá canela.

Se vá á celebrar una entrevista entre el emperador de Austria y el rey de Italia. Pues entonces, yá murió Napoleon.

Yó, como soy hombre que no salgo del Paraiso de noche, no lo he visto pero me han asegurado que hasta el ser de dia se llevan cuatro serenos vigilando las inmediaciones de la Casa de Ayuntamiento para que nadie riegue sus muros.

¿Cuántas fatiguitas cuesta hoy el pescar una triste multa!

¡A qué extremo hemos llegado!

Y ahora que me acuerdo:

¿A como estamos de aprobacion, anulacion ó nuevas elecciones de Ayuntamiento?

¿Se aprueban las elecciones hechas por el sufragio universal?

Y cuidado que no es por la priesa que yo tenga porque los nuestros tomen posesion de sus cargos, pues como están se ahorran de muchas desazones.

Que lo digan sinó los interinos puestos por el estado de sitio.

¿Es verdad, caballeros?

Al fin sucedió lo que yó me temia.

Si lo estaba diciendo.

Si me lo daba el corazon.

Rivero y Sagasta han roto cañas.

Y hasta dicen que toros ha habido en cierto consejo de ministros.

Todo por el maldito arreglo de gobernadores, que al fin no se van á arreglar.

Sería muy sensible que por dejar en un puesto á Fulanito, ó quitar de otro á Zutano, se fuesen á averiar dos de las mas bellas conquistas de la revolucion gloriosa de Setiembre.

Yó, todavia tengo esperanzas de que nó llegará la sangre á los tejados. Ojalá nó espere en vano.

¿Y esa mayoría, señor? ¿Y esa mayoría no piensa en celebrar quince ó veinte reuniones siquiera, para arreglar esos disgustillos de la familia?

Consuelo Lujan, actriz española que actua en uno de los teatros de Lisboa, ha sido victima de un acto de violencia llevado á cabo por un aristócrata portugués de esos que pasan su vida poniendo acechanzas á la virtud de las jóvenes pobres.

La victima, nuestra compatriota, está loca y ciega por consecuencia de bebidas suministradas para la mas fácil consumacion de tan horrible atentado.

Veremos que hace nuestro embajador para que no se quede riendo de su fazaña ese trozo de sangre azul.

Vuelven á reproducirse los cuentos de robos en las calles de nuestra capital.

Debe ponerse en cuarentena mucha parte de estas relaciones, pues parece que hay un especial interés en abultar esta clase de ocurrencias, no sabemos por quién, ni con que objeto.

ALMANAQUE DEL PADRE ADAN CON CARICATURAS Y

LECTURAS PARA EL PUEBLO.

Folletitos ó cuadernos de abundante lectura y profusion de láminas intercaladas en el texto.

Se ha publicado el primer cuaderno con el ARTE DE HACERSE RICO por Franklin célebre físico, escritor y uno de los fundadores de la gran República federal de los Estados-Unidos de América. El segundo que contiene un magnífico y filosófico artículo de *Fermin Salvochea* titulado: EL DOS DE NOVIEMBRE. El tercero con la magnífica CARTA DE CASTELAR á los alemanes.

El cuarto está en prensa.

Se hallan de venta á dos cuartos cada cuaderno en las principales librerías y encargados de la venta pública de impresos de toda España.

Se remiten á todos los puntos al precio de cuatro reales cada 25 ejemplares. Pago al hacer el pedido.

SEVILLA 1870.-IMP. CÍRCULO LIBERAL. O'donnell 34.